

Título: Claves para determinar el potencial deportivo turístico de un camino y su entorno.

Autores:

- Manuel Parra Boyero. Profesor asociado de la Facultad de Ciencias del deporte de Cáceres.
- Carlos Manuel Rovira Serna. Coordinador del Ciclo formativo de conducción de actividades físico deportivas en el medio natural. IES Al-Qaceres de Cáceres.
- Pablo Luque Valle. Jefe del Departamento de Educación Física del IES San Roque de Dos Torres. Córdoba.

Area: 6. Area de recreación deportiva.

6.1. Actividad física, deporte y turismo.

LOS DEPORTES DE AVENTURA Y ACTIVIDADES FÍSICAS EN LA NATURALEZA COMO MANIFESTACIONES TURÍSTICO-DEPORTIVAS.

Hasta hace bien poco, las actividades en la naturaleza y deportes de aventura, eran practicados por un grupo minoritario (aventureros), a veces marginal compuesto de temerarias personas que ponían en peligro sus vidas.

“En los últimos años, la práctica de actividades físicas en el medio natural ha evolucionado desde concepciones tradicionales o minoritarias, a formas innovadoras al alcance de una amplia masa social.” (Fuster, J. y Elizalde, B. 1995).

Cada vez son más los deportes y prácticas físicas en contacto con la naturaleza que surgen, producto fundamentalmente de una nueva concepción deportiva. Ya sea por la importación de nuevas actividades deportivas de Europa o Estados Unidos, por la invención de formas alternativas de practicar otros deportes tradicionales, por el avance tecnológico o por la capacidad que tienen de unirse varias disciplinas, el hecho es que las nuevas modalidades deportivas se están difundiendo a un ritmo acelerado en los países occidentales desde hace pocos años.

Su alta difusión los convierte en expresión del desarrollo de consumo de masas, que pone al alcance de un elevado número de personas, objetos y experiencias tradicionalmente reservadas a las clases altas de la sociedad. Algunos deportes pierden su condición de élite para convertirse en deportes de masas. Por tanto se trata de un fenómeno deportivo que está íntimamente relacionado con el crecimiento de las clases medias. (Laraña 1989).

Actualmente se han democratizado, están al alcance de casi todos, son prácticas saludables, ecológicas, educativas y placenteras. Surgen ante la necesidad de sentirse libre, de retornar a la naturaleza, de escaparse de la vida cotidiana, de sentirse vivo/a y en ellas encuentran tranquilidad, paz, libertad, naturaleza, emoción, placer, aventura, plenitud personal y evasión divertida.

Se han convertido en todo un fenómeno sociológico, se afianzan en la cultura del ocio, se introducen como contenido en el currículum, impulsan el turismo activo, verde, de aventura, crean polémica, movilizan a los agentes sociales, provocan la creación de leyes, promueven investigaciones, generan expectación, revitalizan zonas rurales deprimidas, los medios de comunicación les dedican reportajes, comentarios, editoriales y programas periódicos de televisión, revistas especializadas, etc.

Freixa, C. (1995) afirma que este tipo de actividades suponen un fenómeno social total, entendiendo por estos los que ponen en movimiento a la totalidad de la sociedad y de sus instituciones. Las actividades físicas de aventura en la naturaleza entran dentro del campo de las culturas corporales contemporáneas.

Por otra parte siguiendo a Román, G. (1997) constatamos que desde hace unas décadas las zonas rurales, vienen sufriendo una fuerte despoblación que han llevado al abandono e incluso desaparición de algunos pueblos. Se hace necesario crear alternativas complementarias a la actividad socioeconómica tradicional de estos entornos, que favorezca la fijación de la población joven. Se comprueba por otra parte, que las actividades lúdico/deportivo/turísticas pueden jugar un papel importante en el desarrollo de estos entornos.

La voluntad y determinación de los dirigentes políticos de promover y revalorizar las zonas rurales han determinado que se observe en estas prácticas un motivo de desarrollo local. Muchas son las iniciativas públicas que se están desarrollando en este campo.

Encontramos además una gran respuesta empresarial que estimula constantemente el mercado, la creación de instalaciones e infraestructuras, de casas comerciales.

Se hace necesario ordenar y estructurar todo este cúmulo de iniciativas, concretar las herramientas que permitan realizar un inventario de recursos exhaustivo de las potencialidades turísticas y socioeconómicas de las zonas rurales, para valorar las posibilidades de desarrollo local y sostenible compatible con estas prácticas.

Uno de los recursos con lo que cuentan todos los espacios rurales, son los caminos que forman la red viaria tradicional. Su acondicionamiento y señalización los pueden convertir en verdaderas columnas vertebrales de cualquier proyecto de desarrollo turístico/deportivo.

Proponemos a continuación un listado de los diferentes pasos a seguir en el acondicionamiento de cualquier sendero.

FASES A LA HORA D EMARCAR UN SENDERO.

Podemos considerar 4 fases a la hora de marcar un sendero.

- En una primera fase se acometería el estudio del propio sendero. En la presente comunicación desglosaremos minuciosamente esta fase, no entrando en el análisis de las demás. La dividiríamos a su vez en un estudio teórico y en un recorrido sobre el terreno, constatando las posibilidades reales de su ejecución y toma de algunos datos que nos pueden resultar de interés.
- Segunda fase dedicada al estudio de la señalización necesaria, analizando el tipo de las señales a aplicar en cada caso y una más profunda toma de datos de cara a la posterior confección de una topoguía.
- Tercera fase en la que se elaboraría el proyecto y se abordaría la señalización indicando a los peones encargados del montaje el sitio exacto y la señal a aplicar en cada caso a lo largo del recorrido del tramo correspondiente. Lijar los paneles, aplicar tapaporos, colocar las pegatinas, aplicar barniz. Patrocinador, matrícula y color. Lugar de destino, tiempo, kilómetros, lugares de interés, datos de interés, etc. Agujeros para señales, limpieza de piedras, basura, matorral. Señalizar con pintura para informar al máximo con el menor deterioro.
- Cuarta fase dedicada a la elaboración de la topoguía y publicación de la misma.

TRABAJOS A REALIZAR DURANTE LA PRIMERA FASE.

1. La elección de un sendero y el estudio de su potencialidad deportiva turística ha de tener una serie de razones que aconsejen su análisis. De nada valdrá éste, si es una iniciativa que no conecta con otros proyectos o no persigue una serie de objetivos de un amplio calado. De nada servirá si no existe una convicción clara de su necesidad que no esté sujeta a modas o a iniciativas arbitrarias o aisladas. De hecho hay que analizar los diferentes valores vigentes que aconsejan su investigación, entre otros encontramos su utilidad socioeconómica, sus valores históricos, ecológicos (conservación, fauna y flora, hidrografía, etc.) y sus valores estéticos. De igual manera se hace necesario analizar los posibles usos potenciales del mismo (de carácter educativo, turismo rural, ecológico, verde, de turismo deportivo) y los factores favorables como son la conciencia por parte de la Administración y la Comunidad Europea de la necesidad de un desarrollo sostenible de las zonas rurales.

2. FEDERACIÓN DE MONTAÑA.

Hay que conectar con los intereses de la Federación de Montaña correspondiente a la Comunidad Autónoma, encargada de ordenar y estructurar el Plan regional de los diferentes senderos de la región.

3. DECISIÓN DEL ITINERARIO.

3.1. Marcado por su Interés para cualquier tipo de turismo y usos potenciales. (ecológico, deportivo, gastronómico, cinegético, micológico, alternativo, etc.)

3.2. Observar las columnas vertebrales de otras ofertas. (Plan nacional de senderos). Utilización de vías ya existentes o vías antiguas de comunicación.

3.3. Favorecer la unión de dos pueblos. Utilidad socio económica, valores históricos, paisajísticos, estéticos, descanso, avituallamiento, otros senderos.)

3.5. Que vayan dirigidos a la población en general. (También tercera edad, discapacitados, etc.)

3.6. Localización de Instituciones, Asociaciones y casas comerciales dispuestas a colaborar con el presente proyecto.

4. ANALIZAR EL ITINERARIO SOBRE EL MAPA.

4.1. Lugares de compra, adquisición. (Tiendas especializadas, Instituto cartográfico del ejército, Instituto Geográfico Nacional, Diputaciones, Ayuntamientos, etc.)

4.2. Cartografía mínima 1:50.000, utilizar la más antigua, cuantos más mapas mejor. Cuantas más escalas mejor (1:25.000, 1:10.000, 1:5.000, 1:1000, etc.) Determinar red de caminos tradicionales y posibles desapariciones (pantanos, concentraciones parcelarias, etc.)

4.3. Realizar perfiles topográficos para conocer la adecuación del camino.

4.4. Analizar la bibliografía existente.

4.5. Toma de contacto con técnicos de otras áreas, hablese de Consejerías de turismo, medioambiente, etc.

5. SOBRE EL MAPA. (estudio teórico)

5.1. Estudio de la ruta y posibilidades de uso de las mismas desde el material cartográfico disponible. Profundización en el sendero principal.. Observar varias ofertas a la vez, para después realizar la de mayores posibilidades. Hacia dónde van los senderos

5.2. Cruces, variantes, alternativas, bucles, etc.

5.3. Medir distancia. Utilización del curvómetro.

5.4. Determinar rumbo con brújulas.

5.5. Determinar el desnivel, perfil topográfico.

5.6. Tener en cuenta que la finalidad de un sendero es el camino en sí y lo que nos ofrece y no es llegar a la cima, o recorrer un itinerario complicado, o hacerlo en el menor tiempo posible. Localizar por tanto lugares de interés: fuentes, cortijos, arroyos, balcones naturales, ruinas, minas, ermitas, ríos, peñas, desniveles importantes, aldeas, etc.

6. RECORRER EL ITINERARIO. Este estudio lo desglosamos a su vez en tres partes. Proponemos por tanto que al menos se realice tres veces el mismo recorrido, analizando en cada caso lo siguiente:

6.1. PRIMER RECORRIDO:

6.1.1. Divulgación del proyecto. Permisos públicos y privados que correspondan.

6.1.2. Valoración sobre el terreno de las posibilidades reales. Comprobar que lo que hay en el mapa se corresponde con lo que encontramos. Observación ocular de todo lo que se pueda (zonas de escalada,

zonas de baños, lugares de interés y en general de todo lo que sea susceptible de aprovechamiento turístico deportivo). Problemas que nos encontramos (valladas, terrenos privados, etc.)

6.1.3. Encuesta oral, hablar con los lugareños: microtoponimia, tradiciones, trazados reales y alternativos, por donde discurre el camino, es público o privado, elementos culturales, etc.

6.1.4. Uso actual del camino y cuál podríamos nosotros. (acceso a fincas, acceso a elementos civiles como radares, antenas, etc.,

6.1.5. Permisos públicos y privados que correspondan.

6.1.6. Estudiar las zonas de acceso al camino (por qué carreteras, caminos, etc.)

6.1.7. Hacer un análisis del posible impacto ambiental (zonas de cría y época, animales huidizos, flora y fauna en peligro de extinción, momentos vitales a respetar). Determinar en tal caso modalidades deportivas aconsejadas, reversibilidad de los impactos, necesidades de materiales e instalaciones, capacidad de acoger practicantes dependiendo de la fragilidad del suelo, la sensibilidad de la zona, etc., número de veces que se practicará sobre un mismo punto, número de personas que serán usuarios del camino, etc. Descubrir zonas degradadas para ser utilizadas por deportes de alto impacto (escombreras, canteras, basureros, etc.)

6.1.8. Nombre del camino o el que le pondríamos nosotros.

6.1.9. Recogida de servicios existentes en la zona.

6.1.10. Inventario de trabajos a realizar en los siguientes recorridos.

6.2. SEGUNDO RECORRIDO:

6.2.1. Realizar el camino utilizando diferentes medios de locomoción (a pie, bicicleta, coche, caballo, moto, etc.).

6.2.2. Estandarizar el paso. Talonamiento con podómetro. Intentar que todos los pasos sean iguales. Si se hace en grupo varios podómetros a la vez.

6.2.3. Medir distancia, tiempo total y parciales. (zonas de descanso, abrevaderos, cruces, fuentes, ermitas, etc.) No coger atajos e ir por el centro del camino. Cuidado con el impacto si se utilizan vehículos a motor. Cronometrar el tiempo que se tarda de principio a fin, a un ritmo normal.

6.2.4. Características físicas del mismo: anchura, tipo de plataforma, desniveles, zonas de asfalto y cemento, ascenso a cimas, zonas peligrosas o de riesgo, zonas sensibles, cruce de barrancos y ríos.

6.2.3. Analizar más profundamente zonas de acceso al camino. Orientación con brújula, GPS, latitud y altitud, etc.

6.2.4. Con pulsómetro tomar anotaciones de pulso medio, máximo, etc. (varias personas)

6.2.5. Si se hace en grupo abordarlo en los dos sentidos.

6.2.6. Inventario de trabajos a realizar en los siguientes recorridos.

6.3. TERCER RECORRIDO:

- 6.3.1. Dónde se van a colocar las señales (jalones y paneles, ambos sentidos)
- 6.3.2. Trabajos a acometer si el camino se encuentra en mal estado (desbroces, vallas de seguridad, allanamiento, empedrados, socavones, correntías, etc.)
- 6.3.3. Lugares donde colocaríamos los contenedores de basura.
- 6.3.4. Viabilidad de la red para su recorrido en bicicleta, caballo, etc. Estudio más profundo de las posibilidades deportivo turísticas (zonas de escalada, cuevas, pantanos, vías verdes, pantanos, etc.)
- 6.3.5. Es posible su utilización por poblaciones especiales (sillas de ruedas, discapacitados, tercera edad, etc.)
- 6.3.6. Vegetación y fauna preponderante.
- 6.3.7. Interdisciplinariedad o posibilidad de realizar actividades desde varios campos del saber en un mismo entorno.
- 6.3.8. Fotografías de los servicios (casas rurales, hostales, restaurantes, casas comerciales, gastronomía, empresas asociadas, etc.), flora y/o fauna, lugares de interés, etc.
- 6.3.9. Determinar lugares relacionados con los servicios deportivos (tiendas especializadas, talleres de reparación, servicios veterinarios, lugares de pernocta para los caballos, guarda bicicletas, etc.)
- 6.3.10. Empresas de servicios y/o deportivas relacionadas con la salud y la práctica de actividad física (balnearios, gimnasios, instalaciones deportivas, etc.)

BIBLIOGRAFÍA.

- Freixa, C. (1995) La aventura imaginaria. Una visión antropológica de las actividades físicas de aventura en la naturaleza. APUNTS. Educación Física y deportes N° 41, Pp. 36-43. Barcelona. Generalitat de Catalunya.
- Fuster, J. y Elizalde, B. (1995) Riesgo y actividades físicas en el medio natural: un enfoque multidimensional. APUNTS. Educación Física y deportes N° 41, Pp. 94-107. Barcelona. Generalitat de Catalunya.
- Laraña, E. (1989) Deportes y sociedad: un análisis sociocultural de nuevos deportes. Revista de investigación y documentación sobre las ciencias de la educación física y del deporte. Abril. N°. 9. Año IV. Pp.10-26. Madrid.
- Román, G. (1997) Definición, evaluación y tratamiento de recursos para la realización de actividades deportivas en la naturaleza. Actas de las Jornadas sobre turismo deportivo en el ámbito rural. Diputación Provincial de Huelva.

